



Foto de Daniel

HASTA EL CHARCO DE LAS RANAS

Eran las quince y faltaban tres minutos

En el reloj de mal gusto de este pueblo

Para saludar al más guapo del pueblo

**Que aseguraban era grave
Y se parecía todo al Asno de Sileno.
Todos rebuznábamos con esfuerzo
Pidiendo que se apareciera a nosotros
De una vez por todas.
La puerta, con sus luces
Parecían las estrellas esparramadas
De la Constelación de Cáncer
O del Escorpión.
El aparecería, decían las buenas gentes
Entre el principal espacio
En la entrada de la puerta
Su cabeza colocada sobre un pesebre.
¡Ya llega ¡ ¡Ya se muestra ¡ ¡Ya viene!
Por debajo del pesebre
Apareció una gran verga
Marcada con las letras V y E
Vuestra Excelencia.
Todos quedamos asombrados
Menos los niños y niñas que echaron a correr
Por el odio y asco que tenían
A los Asnos de Clerecía.
-Es Baco o Vulcano
Dijeron unos
-No, es Dios o Ptolomeo
Dijeron otros.
No, dijeron casi todos:**

-¡Es Ptolomeo, el setero o micólogo del pueblo

Que elige muy bien las setas

Y persigue a las mujeres

Por las calles de las bodegas del Cotarro

Con la picha fuera y erecta ;

-Esta no es su casa

Le gritamos todos.

-Es que pasaba por aquí, nos dijo

Rebuznando y tirando pedos.

Pedos tan grandes y estupendos

Que al mismo Demonio

Que estaba escondido

Detrás de un contenedor de basura

Le hizo subir a la Iglesia

Al instante, tocar las campanas él solo.

Algunos habían traído perros

Otros, sus Asnos.

Inesperadamente, Asnos y perros

Se pusieron a auto inmolarsse

Como hacen en los Congresos

Los semejantes y sus contrarios.

Con coces atacan los unos

Con mordidas los otros.

-Qué bélico clamor decían todos los de pueblo

Siguiendo a Ptolomeo

Como los ratones al Flautista de Amelín

Hasta el charco de las ranas

**Donde los principales del pueblo
Refrescaron la hinchazón
De su instrumento
Que quedó como un gorrioncillo muerto.**

-Daniel de Culla